Maratué avanza en tramitación ambiental con foco en primera vivienda y conservación en Puchuncaví

Proyecto habitacional de USD $2.000 millones propone un desarrollo gradual a 45 años con un 70% de primera vivienda y 125 hectáreas de protección ambiental

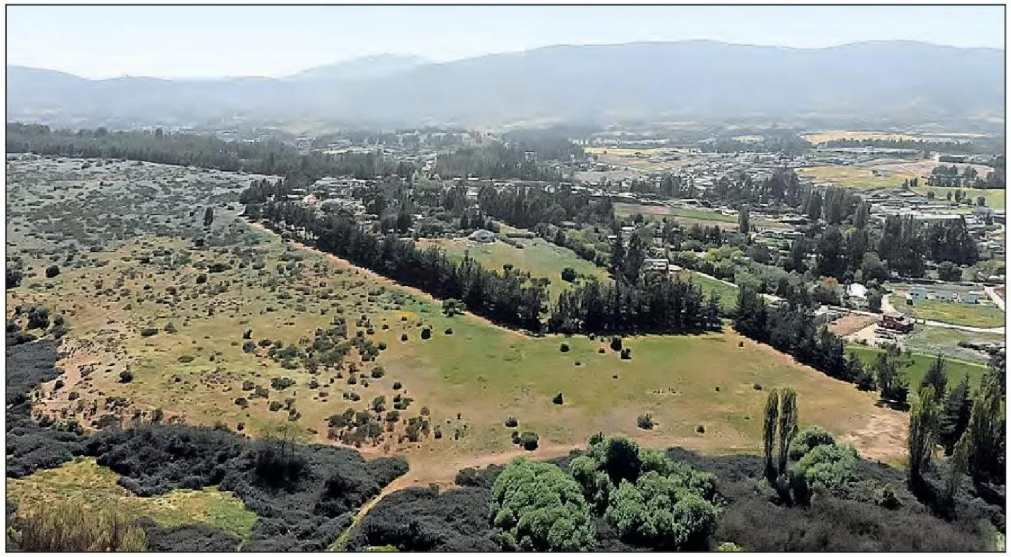
El proyecto Desarrollo Urbano Habitacional Maratué de Puchuncaví, que contempla una inversión de $2.000 millones de dólares, presentó el 29 de septiembre la adenda complementaria para continuar su proceso de evaluación ambiental, luego de las observaciones realizadas en julio del 2021 por el Comité de Ministros para la Sustentabilidad, y la publicación, en enero de 2023, del ICSARA 2 por parte del Servicio de Evaluación Ambiental de Valparaíso.

La iniciativa, a desarrollarse en 1.015 hectáreas de suelo urbano en Puchuncaví, llevó a cabo nuevos estudios en el marco de la presentación de la adenda para complementar los existentes y responder a las observaciones realizadas en el ICSARA 2, principalmente en materias relacionadas a emisiones atmosféricas y potencial presencia de metales pesados.

Claudia Lería, representante del proyecto, aseguró que "todos estos meses hemos trabajado en hacer diversos estudios para demostrar que se descartan potenciales riesgos para la salud de las personas. Realizamos más de mil mediciones dentro del predio que sustentan que el proyecto que proponemos es totalmente compatible con el territorio".

La ejecutiva complementó que "Puchuncaví es una comuna que necesita desarrollo y reconversión de la inversión para dejar atrás la caracterización de ser una zona de sacrificio, esto es un deseo no solamente de las autoridades locales, sino que de toda la comunidad. Por eso proponemos un proyecto que tiene una profunda vocación de conservación, y que a la vez abra una oportunidad para cientos de familias locales que hoy esperan por una vivienda".

En paralelo a la presentación de la Adenda, Maratué ha ido avanzando en el trabajo conjunto con distintos comités de viviendas y organizaciones de Puchuncaví, que representan a más de 400 familias del sector, a través de la Entidad Patrocinante (EP) Carlos Carrillo Torres que ha liderado el proceso con representantes de Alto Ventanas, Los médanos de Campiche y Bucalemu.



Para más información sobre el proyecto Maratué, se pueden visitar la página en www.maratue.cl.

También la iniciativa está trabajando con asesores urbanísticos internacionales para que el proyecto sea una iniciativa urbana planificada, sostenible y pionera, cuyo foco sea estar al servicio de las personas, tal como lo han dejado en claro en cada una de las exposiciones que han realizado.

"Como iniciativa que contempla una construcción de casi medio siglo, Maratué incorpora planificación urbana, pero también una mirada de futuro y respuesta a problemáticas reales que vivimos, como los efectos del cambio climático en nuestras ciudades", asegura Claudia Lería. Para eso, agrega, que "hemos estado trabajando a nivel internacional buscando las mejores prácticas en ciudades y proyectos sostenibles, para lo cual hemos incorporado distintas miradas, una es la del reconocido urbanista internacional Norman Foster y su oficina Foster + Partners. Queremos que Maratué sea un espacio que esté al servicio de las personas, y que reconozca e incorpore las particularidades del territorio, pero con un enfoque que combine protección medio ambiental, integración social y planificación territorial".

CONSERVACIÓN Y PRIMERA VIVIENDA

Maratué es fundamentalmente un proyecto de primera vivienda (70%) que buscar ayudar a dar respuesta al déficit habitacional de la región, la segunda con mayor déficit a nivel nacional. Para esto, la iniciativa busca desarrollarse de manera ordenada, planificada y gradual en el tiempo, cuidando siempre los atributos ambientales.

Considera un área de conservación de 125 hectáreas, y aunque aún está en tramitación ambiental, ya se encuentra implementando medidas al respecto, tales como el monitoreo del bosque de bellotos, la protección del área de conservación, la habilitación del Parque Quirilluca en el que es posible recorrer de manera ordenada los acantilados y la zona de nidificación de piqueros, entre otras acciones.

Finalmente, el proyecto considera 300 casas por año, y al menos 2.000 viviendas de subsidio en un formato de baja densidad, en un terreno urbano que ya cuenta con factibilidad eléctrica y sanitaria, provista por la Empresa Aguas Santiago Norte que firmó un acuerdo de interconexión con ESVAL.